



LLAMADA
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

BIBLIOLOGÍA

EXPONE

• Esteban Beitze •



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



Clase 6

OBJETIVO

El objetivo de este estudio será conocer el origen de las Sagradas Escrituras, la revelación e inspiración y como se estableció el Canon de las mismas. Se demostrará la autoridad de la Biblia.

VII. LA CREDIBILIDAD DE LA BIBLIA

1. Comparación con otros textos antiguos
2. La confirmación arqueológica

VIII. LAS TRADUCCIONES Y VERSIONES DE LA BIBLIA

1. Las traducciones

2. Las versiones de la Biblia

- A. Los Targumes
- B. La Septuaginta
- C. La Vulgata
- D. Versiones Siríacas
- E. Versiones
- F. Otras versiones antiguas

3. La Biblia en castellano

- A. Biblias Alfonsinas
- B. Traducciones de judíos conversos
- C. Las Biblias protestantes

IX. RESUMEN: LA AUTORIDAD DE LA BIBLIA



VII. LA CREDIBILIDAD DE LA BIBLIA

1. COMPARACIÓN CON OTROS TEXTOS ANTIGUOS

Todos los textos antiguos han sido copiados y vueltos a copiar infinidad de veces a lo largo de los siglos. No sería de extrañar que alguien pudiera pensar que en el transcurso de ese tiempo se hayan filtrado errores de copiado, omisiones o añadiduras. Por estudios minuciosos de dos apologistas llamados Norman Geisler y William E. Nix compararon los documentos del N.T. y las obras antiguas y concluyeron que el N.T. sólo contiene un 0,2% de texto en duda. En contraposición, otros textos antiguos como “La Ilíada” (643 copias en un intervalo de 500 años) o el poema épico de la India “el Mahabharata” (epopeya más extensa del mundo), han sufrido una corrupción textual de 5% y 10% respectivamente.

El Dr. en teología F.F. Bruce dice al respecto de este tema: «No existe un cuerpo de literatura antigua en el mundo que goce de tal riqueza de buena atestación textual como el N.T.».

Podemos añadir también las palabras del teólogo y profesor de griego Jacob Harold Greenlee quien sostiene que «...el número de manuscritos del N.T. que tenemos a nuestra disposición es abrumadoramente mayor que los que hay de cualquier otra obra de literatura antigua».

El teólogo Fenton J. Hort, estudió el texto del N.T. durante 28 años afirma con toda justicia: «en la variedad y plenitud de la evidencia sobre la cual descansa el texto del N.T., éste queda como un caso excepcional y ventajosamente único entre los escritos en prosa de la antigüedad».

Los especialistas encuentran asombrosa la exactitud la cual tienen las copias del A.T. a través de miles de años. Si vamos a los reyes de Israel como ejemplo, el especialista Robert Dick Wilson afirma: «Hay alrededor de cuarenta de estos reyes que vivieron desde el 2.000 a.C hasta el 400 a.C. Cada uno aparece en orden cronológico... con referencia a los reyes del mismo país y con respecto a otros reyes de otros países... posiblemente no podría caber en la imaginación una evidencia más fuerte de la precisión substancial del A.T. que esta colección de reyes». Matemáticamente, es de una posibilidad en 750.000.000.000.000.000.000 que esta precisión fuese una mera circunstancia. Añade también: «La prueba de que las copias de los documentos originales han sido transmitidas con substancial corrección durante más de 2.000 años no puede ser negada»”

2. LA CONFIRMACIÓN ARQUEOLÓGICA

El reconocido arqueólogo judío Nelson Glueck escribió «Puede declararse categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha contradicho alguna referencia bíblica». Declara que el registro histórico de la Biblia es de una “casi increíble precisión” por ser respaldado por los hallazgos arqueológicos.



La crítica bíblica siempre ha cuestionado la veracidad de los hechos históricos y lugares de los cuales habla la Biblia. Una y otra vez arqueólogos ateos se han propuesto demostrar que los detalles históricos o geográficos de los relatos bíblicos eran incorrectos. Pero nunca un descubrimiento arqueológico pudo negar que lo que afirma la Biblia es incorrecto. Así que las Escrituras cada vez más es tomada como una fuente histórica fiable.

Merrill Unger llega a la conclusión de que «la arqueología del A.T. ha redescubierto naciones enteras, ha resucitado pueblos importantes, y de la manera más asombrosa ha llenado las lagunas históricas, haciendo inmensurables añadiduras al conocimiento de los contextos bíblicos».

Bastan algunos ejemplos del relato bíblico comprobados por la arqueología:

- La arqueología demostró que los antecesores de Israel vinieron de la Mesopotamia.
- Varios especialistas en lenguas (filólogos) llegan a la conclusión del origen común de todas las lenguas.
- Se comprobó que los muros de Jericó cayeron para fuera, en contra de lo que sucedía usualmente, facilitando la conquista de la ciudad por el ejército israelí (Jos.6:20).
- Existe evidencia sobrada acerca de la existencia de los reinos de Asiria, Egipto, Edom, Moab, Amón, Babilonia, Medo-Persa, Griego, Romano, etc.
- Infinidad de detalles, nombres, lugares, situaciones, oficios e inclusive construcciones que aparecen en los relatos del N.T., han sido comprobados como veraces. Por ejemplo, en Romanos 16:23, Pablo hace mención del tesorero de la ciudad llamado Erasto. Se ha encontrado un embaldosado en la ciudad de Corinto con la inscripción que Erasto había donado estas lozas. Casi todas las ciudades que aparecen en el libro de Hechos se han encontrado. Inclusive el Enlosado donde fue juzgado Jesús, por muchos años una incógnita, ha sido hallado.

Habría una cantidad impresionante de ejemplos más. La realidad es que la Biblia está históricamente probada.

Los hallazgos sorprendentes de manuscritos antiguos confirman más y más el texto que tenemos en nuestras Biblias.

Los esenios, no contentos con las conductas sectarias de la época, emigraron al desierto de judea, y establecieron allí su comunidad rupestre basados en un tipo de vida muy sencilla. Fueron ellos quienes copiaron los rollos del Mar Muerto. Los rollos fueron descubiertos por casualidad, en 1947, por dos pastores que buscaban una de sus cabras perdidas, en la región del norte del Mar Muerto. Al tirar una piedra hacia adentro de la cueva, con la expectativa de llamar la atención del animal, oyeron algo quebrándose. Eran vasijas de cerámica que contenían rollos antiguos escritos en cuero.



El Dr. Roger Liebi, con conocimiento de al menos 12 idiomas entre ellos, griego, hebreo, arameo y latín, el cual colaboró en una versión alemana, cuenta: «Los manuscritos más antiguos encontrados hasta ahora de un texto bíblico son de los llamados "Rollo de Plata", encontrados en Jerusalén. Fueron datados por el 600 a.C. y contenía la bendición sacerdotal de Números 6. Este escrito es más antiguo que los rollos más antiguos encontrados en las cuevas de Qumram. Los textos más antiguos encontrados en Qumram fueron datados al siglo III a.C. conteniendo partes de Samuel y Jeremías. El texto más antiguo encontrado del NT fue el llamado P46, el cual incluía todas las cartas de Pablo y Hebreos de los cuales se preservaron alrededor del 80%. Fueron datados primero por el 200 d.C, pero luego se mejoró la datación llegando al resultado del 80 d.C., o sea solo unos años después de la muerte del apóstol. Luego se encontró textos de Juan 18 en el P52 datado por el 115 o menos d.C. Esto sería apenas unos años después de la escritura del evangelio de Juan (aprox.95 d.C.)».

Del NT se ha encontrado 5686 manuscritos totales o parciales. El manuscrito más antiguo de Juan es el del año 90. Fragmentos del evangelio de Marcos tenemos del 60 d.C.

A esto hay que añadirle que se tiene alrededor de 9300 traducciones antiguas de los primeros siglos.

VIII. LAS TRADUCCIONES Y VERSIONES DE LA BIBLIA

1. LAS TRADUCCIONES

Los textos originales de la Biblia fueron escritos en tres idiomas: hebreo, arameo y griego.

Para que los que confiesan creer en Cristo tuvieran acceso a la Palabra de Dios había tres posibilidades:

- la tradición oral, la que sería muy deficiente,
- el aprendizaje de los idiomas originales de parte de todos los creyentes (lo que es completamente irrazonable), o
- la traducción de la Biblia a las diferentes lenguas.

Indudablemente hay problemas al traducir. Es inevitable que se pierda algo de la esencia. Pero entonces ¿todavía podemos considerar el producto como revelación especial? A esto respondemos afirmativamente. Hay diferentes razones:

A. Una razón práctica: Hay una imposibilidad prácticamente absoluta de que todos los cristianos que hay en el mundo aprenden los idiomas originales. Por lo tanto, es necesario traducirlos a las lenguas en uso.

B. Una razón bíblica: Dios al dar la revelación en tres idiomas, de alguna manera señala el camino a seguir por la Iglesia porque la verdad de Dios no puede encerrarse en uno de ellos. Cuando



el AT es citado en el NT, es hecho en general en su traducción al griego que ya existía como la Septuaginta.

C. Una razón teológica: Nuestra fe no se basa en sacramentos sino en la enseñanza bíblica, y el ejemplo que tenemos de los creyentes de Berea (Hch.17:11) nos anima a analizar la Palabra expuesta, si está de acuerdo con la escrita. Para eso hay que tenerla en el idioma local. Por otro lado ¿cómo podríamos hacer “discípulos a todas las naciones” en otra lengua?

D. Dios ha ordenado a todos sus hijos que lean las Escrituras, y esto sólo es posible por medio de la traducción.

E. El pueblo de Dios tiene que estar armado contra el diablo, y esto sólo es posible si las Escrituras están traducidas a su propio idioma.

F. Las Escrituras han de leerse públicamente para beneficio del pueblo, y esto sólo es posible mediante la traducción.

G. Cristo enseñó a su pueblo en su idioma, como lo hicieron también los apóstoles en el día de Pentecostés. Luego la Iglesia tiene que instruir en el lenguaje de la población en que se encuentra.

2. LAS VERSIONES DE LA BIBLIA

El término técnico que se le da a las traducciones es “versiones”. Hay versiones antiguas, medievales y modernas.

A. Los Tárgumes: Tras el cautiverio babilónico y el dominio persa, muchos núcleos de población judía se quedaron asentados fuera de Israel. Con el tiempo ya no entendían bien la lectura de la Ley y de los Profetas, hecho en hebreo en las sinagogas, por lo que surgieron unas explicaciones orales del texto hechas en arameo. Estas fueron reunidas, más tarde, por escrito y se llaman Targums. Se conocen unos diez, siendo el principal el de Onkelos (60 a.C.). Existen Targumes de la mayor parte del AT (excepto Daniel, Esdras y Nehemías).

B. La Septuaginta: La primera y más antigua traducción de todo el AT en griego y apareció en círculos judíos de Alejandría (Egipto) entre los años 260 al 150 a.C. Se le conoce por “Septuaginta” o “versión de los Setenta (LXX)”. Dicho nombre se debe a una leyenda según la cual 72 traductores (6 por cada tribu de Israel) hubieron llevado a cabo este trabajo. El valor de la Septuaginta radica en el hecho de que sería ampliamente usada por la iglesia primitiva. De cada 7 citas del AT que encontramos en el NT, 6 son tomadas literalmente de la versión de los LXX. Lucas y el escritor de Hebreos fueron los que más la utilizaron. Asimismo, su texto fue utilizado para las demás versiones antiguas del AT: Vulgata, Vetus latina, Peshita, copta, etíope, armenio, gótico, árabe, georgiano, eslavónico, etc.



Los títulos que hoy le damos a los libros del AT proceden en parte de la LXX (parcialmente de la Vulgata, que es la traducción latina de la LXX).

Por tanto, los cristianos adoptaron esta traducción para tener la Biblia completa al griego.

C. La Vulgata: En el siglo II d.C., cuando el latín sustituyó al griego como lengua internacional, comenzaron a aparecer traducciones latinas. Con el pasar de un I o II ~~XXXXXXXXXXXX~~, y conforme se extendió el empleo del latín, las versiones latinas crecieron en cantidad, pero llegaron a ser tan variadas y difíciles que Dámaso, obispo de Roma, encargó a un gran erudito de los siglos IV y V la producción de un texto latino estable. Éste fue traducido del hebreo, del latín antiguo y del griego. Es muy significativo que haya usado el texto hebreo, lo que no era costumbre. Este hombre se llamó Jerónimo. Su versión se llamó la Vulgata. Su nombre significa: “común” (de vulgar) e incluye tanto el AT como el Nuevo. Sigue siendo la Biblia oficial de la Iglesia Católica Romana, aunque no se le otorgó reconocimiento oficial hasta el Concilio de Trento en 1546.

D. Versiones Siríacas: El siríaco es un idioma emparentado con el arameo empleado en Edesa y la Mesopotamia hasta que el árabe lo suplantó. En esta lengua se originaron varias versiones: El Diatessaron de Taciano (II d.C); la Siríaca antigua (II d.C.); Siríaca Peshitta (IV d.C.); Versión Filoxenia (principios del siglo VI); Palestina Siríaca (cerca del siglo IV hasta VI d.C.).

E. Versiones coptas (siglos III y IV d.C.). El copto era el idioma de los primitivos cristianos egipcios. Tenía caracteres similares al griego. Los cristianos produjeron la Biblia en diversos dialectos coptos.

F. Otras versiones antiguas: Gótica (antiguo germano del siglo IV); Armenia (IV), Georgiana (antiguos pueblos de Georgia, cerca de los mares Negro y Caspio, alrededor del siglo V); Etiópe (IV o V); Nubia (entre Egipto y Etiopía de fecha desconocida); Sogdiana (Asia Central y de fecha desconocida); Eslavo antiguo (cerca del siglo IX); y Árabe antiguo (del siglo XIII en adelante).

3. LA BIBLIA EN CASTELLANO

Mucho antes de la invención de la imprenta, España poseía las Sagradas Escrituras, primero en latín y luego en español. Pero el problema era que al ser copias a mano eran muy caras, y sólo algunos privilegiados la podían tener. Aparte de esto el analfabetismo era tan grande que muy pocos sabían leer. Pero lo que más impidió la extensión de la Biblia en español fueron las constantes prohibiciones y persecuciones por tener una Biblia en lengua común.



Las reiteradas prohibiciones hacen entender que ya desde el siglo XIII se conocía en Cataluña la Biblia en lengua vulgar. Por entonces ya los valdenses y albiguenses habían ganado adeptos en España.

A. Biblias Alfonsinas (XIII): El más antiguo ejemplar de la Biblia en español se conserva en el museo de El Escorial. Es la llamada Biblia Prealfonsina, una de las obras de Alfonso X (1221-1284). Obra del mismo Rey Sabio es la Biblia Alfonsina, parte de la Grande y General Estoria. Alfonso X, en colaboración con sabios moros y judíos, escribió obras en las cuales la lengua castellana fue depurando su estilo y alcanzando inusitado esplendor. De este modo, la Biblia influyó en la evolución de nuestro idioma en aquellos días.

B. Traducciones de judíos conversos: Los siglos XIV y XV vieron un gran auge en cuanto a producciones bíblicas. R. Salomón, judío convertido al catolicismo, produjo una traducción paralela: una columna de la Vulgata junto a otra de la traducción española, hecha directamente del hebreo.

El rabí Mosé Arrangel invirtió 9 años para hacer un lujoso códice de vitela bellamente ilustrado y caligrafiado. Lo terminó en 1430 y se llamó la Biblia de la casa de Alba.

Una traducción que se ha perdido en las persecuciones del “Santo Oficio” fue la del judío Martín de Lucena.

En 1498 los Reyes Católicos decretaron la expulsión de los judíos. Éstos se llevaron a España en su corazón, y aún conservan amorosamente su idioma. En el exilio continuaron produciendo traducciones españolas del AT, publicadas principalmente en Amsterdam (Holanda) y en Ginebra (Suiza).

Luego en España siguieron tres siglos de represión antibíblica con lo cual se limitó mucho la elaboración de nuevas versiones, aunque se siguieron haciendo algunas.

Fuera de España, bajo mayor libertad, varios judíos siguieron con su labor de traducción. Dos de ellos Jom Tob Athías (conocido como Duarte Pinel) y Jerónimo Vargas, bajo el patrocinio del Duque Hércules II de Ferrara producen en 1533 la Biblia de Ferrara (AT).

C. Las Biblias protestantes en Español: La Reforma encontró bien abonado el terreno español, según hemos visto por la gran difusión de las Sagradas Escrituras debida en gran parte al pueblo judío.

En el siglo XVI Juan de Valdés tradujo los Salmos, Romanos y Corintios.

Bajo la influencia de Meláncton, y naturalmente en el extranjero, Francisco de Enzimas en 1543 tradujo el NT. Dedicó su traducción al emperador Carlos V con la cita de Josué 1:8, buen consejo para todo gobernante.

Entre 1556 y 1557 Juan Pérez de Pineda publicó en Ginebra su bella traducción del NT y los Salmos. Juan Pérez de Pineda dedicó toda su vida a esparcir la Palabra de Dios, y para contribuir en la empresa



aun después de morir, dedicó por testamento todos sus bienes a la impresión de una Biblia completa en español.

Casiodoro de Reina, perseguido por la inquisición huyó a Basilea donde se imprime su obra “La Biblia del Oso” en 1569. Se trata de la primera traducción castellana completa de la Biblia, hecha sobre los textos originales, y constituye un notable documento de nuestra lengua. Se llama “del Oso” porque en su portada se encuentra la figura de un oso empinado, que chupa un panal de miel silvestre. Debajo está impreso, en letras hebreas y castellanas este pasaje de Isaías 40: “La Palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.

A pesar de la rigurosísima censura de libros, se sabe que varios centenares de estas Biblias penetraron en la Península entre 1570 y 1630.

Cuidadosamente revisada por Cipriano de Valera, en 1602 apareció en Amsterdam, la 2ª edición de la Biblia del Oso, bajo el título de: “La Biblia”. Contiene el AT y el NT revisados y conferidos con los textos hebreos y griegos y con diversas translaciones.

En su exhortación al cristiano lector, dice Cipriano de Valera: “Nuestro buen Dios y Padre, que tanto desea y procura nuestra salvación, y que ninguno de nosotros se pierda por ignorancia, sino que todos vengamos al conocimiento de la verdad, y que así seamos salvos, nos manda muy expresamente, y no en un lugar, sino en muchos, que leamos la sagrada Escritura, que la meditemos, escudriñemos y rumiemos...”.

Hoy en día, la “Reina-Valera” sigue siendo la versión bíblica de mayor circulación en todo el mundo hispano.

Al finalizar la Edad Media, la lectura de la Palabra de Dios en lengua común fue prohibida. Ahí se entró en los oscuros siglos de persecución de la Palabra (XVI – XVIII). Se registraron numerosas quemaduras públicas de Biblias, como las de Valencia (1488), de Sevilla (1490), y de Salamanca (1492). Se prohibió la lectura de la Palabra a no ser en griego, hebreo, latín o caldeo. Este veto fue renovado y confirmado por el concilio de Trento. Esta noche bíblica duraría 223 años. En julio de 1757 esta prohibición fue levantada, con tal que las versiones leídas fueran autorizadas por la “Silla Apostólica”. Pero todavía demoró un cuarto de siglo hasta que esta ley fue válida en Castilla y Aragón.

Esto produjo una verdadera avalancha de nuevas traducciones, de manera que entre 1784 y el principio de la guerra de la Independencia surgieron 26 versiones nuevas.

De ahí en más surgieron infinidad de versiones protestantes, y desde 1922 se editaron 52 versiones católicas entre las cuales se destacan la “Biblia Nacar-Colunga” (1944), “Bover-Cantera”, “Ediciones Paulinas” (1964), “Biblia de Jerusalén” (1967), entre otras.



Las persecuciones a las versiones evangélicas seguían después de la guerra civil. En 1940 fueron confiscados y destruidos los 110.000 ejemplares existentes en la Sociedad Bíblica Madrileña. Operación que se repitió en 1956 con 35.000 ejemplares del NT y Salmos, aparte de constantes incautaciones y censura.

Fuera de España se siguieron publicando versiones:

- **1953:** “Versión Latino-Americana del NT”.
- **1960:** Revisión de la “Reina-Valera”. Importante retoque idiomático que removió muchas expresiones y palabras anticuadas, pero que no quiso aprovechar los últimos avances de una sana crítica textual.
- **1966:** Nuevo Testamento versión popular: “Dios llega al hombre”.
- **1966:** Dios Habla Hoy (DHH). Es un español simple y fácil de entender. Es una traducción ecuménica de la Biblia hecha por biblistas de diversas confesiones cristianas.
- **1972:** “El Nuevo Testamento Viviente”, una paráfrasis bastante libre.
- **1973:** NT de la “Biblia de las Américas”. Sigue el texto griego Nestlé (en su 23ª edición), intentando trasladar al castellano de Reina-Valera los avances de las mejores revisiones inglesas.
- **1979:** tras el Evangelio de Juan, aparece el NT de la llamada “Nueva Versión Internacional”. Según sus editores, busca conjugar tanto la fidelidad a los originales como la calidad de estilo de la traducción sobre el principio de la “total autoridad e inerrancia de las Escrituras, consideradas como la Palabra de Dios en forma escrita”.

Se basaron en el texto crítico en lugar del “Receptus” o mayoritario. Si bien muchos pasajes no se encuentran en la Versión Internacional, el mensaje que quiere transmitir la Biblia no cambia sobre ninguno de los temas principales y esenciales de las Escrituras. Por ejemplo en esta versión no encontramos algunos pasajes que tienen que ver con la deidad de Cristo (comp. Jn.3:13; 6:69; Hch.8:36,37; 1Co.15:47; Ef.3:14; 1Ti.3:16; 1Jn.5:7), pero la deidad de Cristo se confirma en muchos otros pasajes que sí se encuentran en la NVI.

En otros se suprime alusiones al arrepentimiento (Mt.9:13), aunque el tema del “arrepentimiento” está claramente en otros pasajes.

Hay pasajes que podríamos considerar claves como Mateo 18:11; Hch.8:37. Otros pasajes para comparar: Jn.6:47; Col.1:14. Textos que hacen referencias a profecías cumplidas: Mt.27:35; Mr.15:28; Mt.6:13; Mt.23:14; 17:21; Mr.10:24; 11:26. En 1ª Co.5:7 “...porque nuestra pascua, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros” se omite “por nosotros” (RVA, BA, NVI); al igual que en 1ª P.4:1. Si bien algunos versículos son suprimidos o cambiados por basarse en otros manuscritos, ninguna doctrina fundamental es cambiada en la NVI.



Está en cada uno discernir cuándo es esclarecedor cierto pasaje y cuando es mejor usar otra versión que nos de una visión más amplia del tema que estamos tratando.

- **1979:** Revisión 1977 de la Reina-Valera parece hecha con criterios dispares.
- La Biblia al día. Es una Biblia en paráfrasis, es decir, no es una traducción literal, sino que se “parafraseó” la frase para darle un mejor entendimiento de la idea. Pero entender que NO es una traducción literal también nos ayuda a saber cuándo usarla y cuando no.
- Después se hicieron otras revisiones a la Reina-Valera 1989, 1995 y 2000.
- 1999: Se completa la “Nueva Versión Internacional”
- 2010: NTV – Nueva Traducción Viviente

Grandes diferencias y muchas discusiones sobre la utilidad o preferencia de las diferentes versiones, tiene que ver si para su traducción fue utilizado el “Texto Receptus” o el “Texto crítico”.

Textus Receptus: (término en latín que significa "texto recibido") o también llamado “mayoritario”, es el ejemplar de la Biblia editado por Erasmo de Róterdam en 1516. Presenta a un conjunto de manuscritos en lengua griega del Nuevo Testamento, de los cuales los más antiguos datan aproximadamente del siglo X, y son la base de muchas traducciones clásicas de la Biblia, como la versión Reina-Valera en español como diferentes traducciones en otros idiomas (versiones anteriores a 1881). Buenaventura y Abrahán Elzevir, introdujeron el término 'textus receptus' como parte del prefacio a su edición del texto en 1633.

El texto Crítico: son versiones más antiguas, por lo que algunas de las nuevas versiones se basaron en ellos, suponiendo que serían más fieles. El número de ellos es mucho menor, y según sus críticos, con origen en regiones caracterizadas por el engaño y, además en continua evolución o cambio, pero esto no está debidamente documentado o probado, por lo tanto, no hay una base sólida para descartar estos textos o afirmar que son falsos o apócrifos. Es una decisión personal y espiritual decidir no usar las Biblias basadas en el “Texto Crítico” o poder discernir cuándo utilizarla y cuando no.

Frente a tantas versiones que surgen, obviamente tenemos que buscar aquellas que han utilizado los textos en idioma original para su traducción. Y cuánto más viejos estos manuscritos, mejor. Otros en cambio, afirman que el texto mayoritario es mejor, porque tenemos muchas más copias del mismo y habrán desechado al Crítico por dudoso. Pero existe mucha controversia y discusión de cuál es la mejor. Tenemos que tener en cuenta, que ninguna versión es perfecta, pero no vale la pena pelearse por este tema.



Podemos seguir la recomendación de A.W.Tozer: «*Mientras algunos buscan errores en la Biblia y engaños en las traducciones, UN HOMBRE SINCERO, con una Biblia abierta, sin duda ENCONTRARÁ MUY RÁPIDO LO QUE ESTÁ MAL CONSIGO MISMO*».

IX. RESUMEN: LA AUTORIDAD DE LA BIBLIA

Dios ha obrado y ha hablado en medio de la historia a los hombres; ha llamado y usado a hombres (profetas y apóstoles) como instrumentos de Su revelación a la humanidad. Éstos, movidos por el Espíritu Santo, hablaron de parte de Dios y luego pusieron por escrito el mensaje divino de que fueron hechos depositarios. De esta manera la Revelación ha quedado garantizada y preservada para todos los seres humanos de todos los tiempos. ¿Con qué finalidad? Con un objetivo salvífico: la revelación culmina en Jesucristo, quien no es solamente la Palabra expresiva del Padre sino el Redentor y hoy, dicha Revelación y dicha Redención nos llegan únicamente a través del Registro inspirado por Dios: La Biblia. La suprema finalidad de la Biblia es dar testimonio de Cristo y conducir a los hombres a la salvación y a la comunión que Dios les brinda en Jesucristo.

Creemos pues que la Biblia es fidedigna en todas sus partes porque es el producto del “soplo de Dios” (lo que llamamos inspiración) y, por consiguiente, su enseñanza es infalible, es inerrante.

La Biblia misma afirma ser Palabra de Dios y lo demuestra por la historia, las profecías cumplidas, hallazgos arqueológicos, etc.

De forma milagrosa, Dios cuidó que su Palabra llegara a nuestras manos, por un lado, por la inusitada cantidad de textos antiguos, y por otro, de forma impresionantemente correcta, a pesar de la cantidad de años y medios frágiles humanos y mecánicos para transmitirlos.

Dios proveyó de personas capacitadas para su traducción a los diferentes idiomas, a pesar de fuerte oposición.

La Biblia nos demuestra una impresionante unidad a lo largo de sus 2 Pactos y 66 libros. Hay unidad estructural, histórica, profética, doctrinal, moral y espiritual.

Como si lo anterior no alcanzara, la Biblia transforma a los individuos por su poder salvador y su poder edificador. La Biblia también transforma a los pueblos, como vemos en el pueblo de Israel y ejemplos de la historia en Europa y América.

Tuvo una influencia impresionante en la vida pública y cultural de muchas naciones.

La Biblia es Palabra de Dios, aunque escrita por hombres, se nos es iluminada por el Espíritu Santo para nuestro entendimiento. Aunque es variada y compleja, es una unidad. Es el medio para obtener la salvación y llevar una vida acorde a la voluntad de Dios. La Biblia nunca deja al hombre donde lo encuentra, porque le concede privilegios, le abre oportunidades, y crea responsabilidades.



Siendo de origen divino, habla con autoridad soberana, y si la echamos de lado será a costa de nuestro hundimiento presente y eterno. Apliquémosla a la vida y veremos que es más que suficiente para la fe y para la vida.

Si la Biblia es lo que dice ser, entonces hemos de leerla, meditarla y apropiarnos de su contenido.

Bibliografía

- Teología Básica – Charles C. Ryrie (Unilit 1993)
- Introducción a la Teología T.I – J.Grau (CLIE 1973)
- Apuntes de Bibliología – Dr. G. Wasserzug-Traeder (Llamada de Medianoche 1989)
- Apuntes de Bibliología – Palabra de Vida (2000)
- Apuntes de Bibliología – Pablo Wright (IBEM 2003)
- El mensaje del Antiguo Testamento – Raymond Brown – Ed.Certeza
- El mensaje del Nuevo Testamento – F.F.Bruce – Ed.Certeza
- Nuevo Manual Bíblico – Merrill F.Unger – Ed.Portavoz E.
- ¿Cómo llegó la Biblia hasta nosotros? Copilado por Pedro Puigvert – (Clie 1999)
- Introducción a la Biblia – FLET (Unilit 1996)
- Evidencia que exige un veredicto – Josh McDowell (Vida 1982)
- Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado – Vila-Escuain (Clie 1985)
- Estudios de Doctrina Bíblica – Ernesto Trenchard (Portavoz 1976)
- El libro siempre nuevo – José Silva Delgado (Vida 1983)
- Conociendo a Dios – J.I.Packer
- Los dones vigentes – Apuntes de Don Fanning
- El Canon de la Sagrada Escritura – Brooke Foss Westcott (Clie 1987)
- ¿Es la Biblia Palabra de Dios? – W.Graham Scroggie (Clie 1984)
- Teología Sistemática – Chafer (Ed.Españolas 1986)
- Inspiration und Autorität der Bibel (Inspiración y autoridad de la Biblia) – René Pache (Brokhaus – 1968)

Para ver todo nuestro contenido visítenos en:

<https://www.llamadaweb.org/>

Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

¡Síguenos en nuestras redes sociales!

